



Guía de Encuentro

Abril-junio, 2026

"Amar, sufrir y sonreír"



EL MÉTODO MISIONERO DE JESÚS COMO MODELO PARA LOS ABUELOS Y LOS MAYORES

Abril, 2026

Ambientación



Coloca una mesa cubierta por un mantel blanco o azul claro. Sobre ella una imagen de Jesús caminando con sus discípulos, una vela y flores silvestres para recordar los senderos de Galilea por donde Jesús enviaba a sus discípulos.

Presentación



Queridos abuelos y mayores: Hoy nos reunimos para reflexionar sobre "El método misionero de Jesús como modelo para los abuelos y los mayores". Jesús, nuestro Maestro, nos enseña un camino simple y profundo para ser misioneros en nuestra vida cotidiana, adaptado a nuestra etapa de sabiduría y experiencia.

Jesús enviaba a sus discípulos de dos en dos, caminando por aldeas, predicando el Reino, sanando enfermos y mostrando compasión por las multitudes. Su estilo incluye

certeza en el amor de Dios, oración constante, fraternidad, confianza en la providencia, paz, fidelidad en el sufrimiento y esperanza profética.

Como mayores, imiten a Jesús compartiendo su fe en familia, orando por los misioneros y visitando a los solos o enfermos, como un gesto misionero concreto. Su testimonio de madurez cristiana equipa a la Iglesia, modelando santidad y perseverancia, tal como los ancianos misioneros fortalecen comunidades con oración y Palabra. Vivan como Iglesia doméstica, transmitiendo esperanza y compromiso ad gentes desde su hogar.



Dinámica de Bienvenida



Inicia con un canto misionero suave o uno sobre abuelos, se acomodan las sillas en círculo, se sientan los abuelos y se enciende una vela que se van a ir pasando mientras cada participante agradece una experiencia de fe vivida, imitando el método de Jesús de caminar, ver y compartir con los necesitados. El último coloca la vela en la mesa que se ha dispuesto.

Encuentro con la palabra de Dios



Juan 20, 19-21

Ese mismo día, el primero después del sábado, los discípulos estaban reunidos por la tarde con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Llegó Jesús, se puso de pie en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron mucho al ver al Señor.

Jesús les volvió a decir: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también.»

Reflexión



Juan nos muestra a Jesús resucitado apareciendo a sus discípulos temerosos, ofreciéndoles paz, mostrando sus heridas y enviándolos en misión como el Padre lo envió a Él. Para nosotros, esta escena resucitada nos invita a ver en la victoria de Cristo sobre la muerte un modelo de misión que transforma el miedo en esperanza activa.

Jesús entra en el encierro de los discípulos, no con reproches, sino con paz y aliento, modelando una misión que busca primero la reconciliación y el coraje interior. Por tanto, debemos ser testigos de la vida, imitando este envío divino visitando familias, compartiendo historias de fe y llevando la paz de la resurrección a nuestros nietos y vecinos, tal como Jesús envió a sus discípulos con el Espíritu.



Actividad



Parábolas vivientes

Dividir a los abuelos en pequeños grupos para que representen una parábola de Jesús mediante una dramatización breve. Después, reflexionan juntos sobre la enseñanza y cómo aplicarla hoy, un método que sigue el ejemplo pedagógico de Jesús.

Esta dinámica favorece la creatividad y la integración del mensaje evangélico.

Parábolas sugeridas:

Hijo pródigo (Lucas 15, 11-32): Un padre espera el regreso de su hijo arrepentido; los abuelos pueden actuar como el padre amoroso y los hijos, enfatizando el perdón y la reconciliación familiar, un mensaje profundo para generaciones.

Oveja perdida (Lucas 15, 3-7): El pastor busca y celebra la oveja extraviada; sencillo de representar con voluntarios como pastor y ovejas, destacando el cuidado de Dios por los vulnerables.

Buen samaritano (Lucas 10, 29-37): Un viajero herido es ayudado por un samaritano; promueve la compasión

activa, con roles accesibles que invitan a reflexionar sobre el servicio mutuo entre abuelos.

Viuda insistente (Lucas 18, 1-8): Una viuda ora persistentemente ante un juez; ideal para resaltar la oración y la perseverancia, con énfasis en la fe de los mayores.

Rico insensato (Lucas 12, 13-21): Un hombre acumula bienes sin pensar en Dios; invita a dialogar sobre prioridades eternas, usando objetos simples para la escenificación.

Luego que cada uno de los grupos se ha preparado para la escenificación de las parábolas, se presentan cada una de ellas para compartir desde la reflexión y la experiencia de cada uno.



Gesto Misionero



- Compartir una parábola escenificada con nietos o familiares, explicando el mensaje sobre la esperanza de la resurrección para transmitir la fe como Jesús enseñaba.
- Orar diariamente por un familiar, imitando la perseverancia de la viuda o el pastor, confiando en la victoria de la resurrección.
- Realizar un acto de servicio, como visitar a un enfermo o vecino y mostrando la vida nueva de Cristo en la comunidad.



Vida y Misión

- Padre misericordioso, ilumina al papa León XIV, con la luz de la resurrección de tu Hijo, para que guíe a tu pueblo como pastor fiel, transmitiendo la fe a todas las generaciones. **Oremos.**
- Señor Jesús, fortalece a tu Iglesia con el poder de tu victoria sobre la muerte, para que sea casa de oración y diálogo entre jóvenes y mayores. **Oremos.**
- Dios de la vida nueva, acompaña a los misioneros, para que anuncien el Evangelio en periferias, imitando tu método de amor concreto y esperanza. **Oremos.**
- Padre amoroso, bendice a las familias como el padre del hijo pródigo, renovándolas con la alegría de la resurrección y uniéndolas en el testimonio de fe de abuelos y nietos. **Oremos**
- Señor de la misericordia, consuela a los abuelos y mayores con tu presencia viva, convirtiéndolos en oración potente y transmisores de tu Palabra, como roca de esperanza. **Oremos**

Oración Final

Señor Jesús, Maestro Divino, que con amor y sabiduría guiaste a tus discípulos y enseñaste a todos con paciencia y ternura, ayúdanos, a seguir tus pasos en la educación de nuestras familias y comunidades.

Que podamos ser instrumentos de tu Palabra, transmitiendo con claridad y bondad la fe, sembrando en cada corazón la esperanza y la alegría que brotan de tu resurrección.

Danos la humildad y la fortaleza para ser maestros humildes, capaces de escuchar, acompañar y respetar a cada generación.

Que nuestro testimonio de vida sea un reflejo de tu enseñanza viva, y que, como Tú, sepamos iluminar con el amor del Padre a quienes nos rodean.
Amén.



LA MISIÓN DE PAULINA JARICOT EN SU ADULTEZ

Mayo, 2026

Ambientación



Colocar una imagen de la beata Paulina Jaricot, rodeada de monedas en un plato, rosarios y un baúl con cartas de misioneros ad gentes impresas.

Presentación



Queridos abuelos y adultos mayores: Hoy reflexionamos sobre Paulina Jaricot (1799-1862), beata laica francesa que en su vejez vivió la misión con pobreza, oración y entrega total, mostrando que la edad no limita el apostolado.

A los 55 años, paralizada por enfermedades y arruinada tras la quiebra de su fábrica en 1852, ofreció sus sufrimientos por las misiones globales desde Lyon, promoviendo colectas semanales y círculos de oración.

Confinada en una silla de ruedas, Paulina mantuvo viva la Obra de la Propagación de la Fe (precursora del Domund) mediante el "Rosario Viviente", donde grupos rezaban decenas por misioneros, inspirando a obreros pobres a dar "un centavo semanal". Visitada por el Cura de Ars, unió su cruz a la de Cristo, impulsando bibliotecas itinerantes y formación espiritual pese a dolores crónicos, muriendo a los 62 años con palabras de entrega total.

Su devoción mariana fue el motor de su misión: A los 17 años consagró su virginidad en la capilla de Nuestra Señora de Fourvière, Lyon, iniciando el Rosario Viviente para apoyar a las misiones con oración diaria. En sus últimos días exclamó: "¡María! ¡Oh madre mía! ¡Os pertenezco totalmente!", muriendo en sus brazos espirituales como modelo de fiat misionero en la fragilidad.

Oración



“Padre de misericordia y paz, te damos gracias por la vida y sabiduría que nos das, haciéndonos testigos de tu amor de generación en generación. Bendice este encuentro, fortalece nuestros corazones, y ayúdanos a crecer en fe y esperanza. Por intercesión de María, Madre nuestra. Amén.”

Encuentro con la palabra de Dios



Isaías 46, 4

Hasta su vejez yo seré el mismo, y los apoyaré hasta que sus cabellos se pongan blancos. He cargado con ustedes, y seguiré haciéndolo, los sostendré y los libentaré.

Reflexión



Dios promete su fidelidad inquebrantable a los adultos mayores, sosteniéndolos en la fragilidad como lo hizo desde el seno materno, transformando la vejez en tiempo de gracia y misión.

Paulina Jaricot vivió esta promesa en sus últimos años de pobreza y enfermedad en Lyon, confinada por parálisis, pero sosteniendo la Propagación de la Fe mediante la oración constante y el Rosario Viviente, impulsando misiones globales con “un centavo semanal”. A los 55 años y hasta su muerte a los 62, ofreció sus dolores como cruz redentora, multiplicando talentos misioneros pese a la inmovilidad, modelo de misión laical en la vejez.

Su devoción a la Virgen María, promotora del Rosario Viviente desde joven, fue pilar en la vejez: rezaba diariamente invocando a María como sostén divino, uniendo su cruz a la de Cristo para las misiones, como la Madre que ponderaba todo en su corazón. Así, como adultos mayores imitemos a Paulina: Dios los lleva en brazos para educar familias y entregar todo por amor.

Transmitamos esperanza en Jesús resucitado mediante la oración y el servicio humilde.

Reflexiona cómo Paulina, enferma en silla de ruedas, unió su cruz a la Virgen para apoyar la misión universal.

Luego cada grupo realizará una decena del Rosario Viviente dedicada a María.

Actividad



Rosario Viviente

Formar grupos de 10 abuelos para leer cartas misioneras (o resúmenes de Paulina),

Se conversará sobre la jornada mundial de las misiones y como Paulina con un gesto tan sencillo de donar un centavo semanal, encendió la idea del DOMUND.



Gesto Misionero



- Formar un "círculo de oración" semanal como Paulina, rezando una decena del Rosario Viviente por los misioneros, imitando su amor a la virgen María como sostén de la misión universal.
- Compartir con familiares o vecinos la carta misionera leída en grupo, transmitiendo el amor de Paulina por la misión desde la cruz personal y bajo protección mariana.

Vida y Misión



La oración y el sacrificio son una forma de hacer presente el amor misericordioso de Dios a través de su entrega, como un testimonio de fe y caridad que sostiene la misión evangelizadora en todo el mundo. Por eso digamos juntos: **Señor escucha nuestra oración.**

- Te pedimos, Señor, por el papa León XIV, para que siga siendo un guía de unidad, paz y misericordia para toda la Iglesia y el mundo entero. **Oremos.**
- Para que la Iglesia sea siempre un refugio de puertas abiertas, donde cada persona encuentre consuelo y verdad. **Oremos.**
- Te rogamos Señor por los misioneros. Protégelos en los peligros, dales perseverancia en las dificultades y que su testimonio siempre espere donde más se necesita. **Oremos.**
- Padre, concede tu alivio y fortaleza a quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu. Que sientan tu presencia sanadora a través de quienes los cuidan y que nunca pierdan la fe en medio de la prueba. **Oremos.**
- Padre amoroso, consagra a los abuelos y mayores para que como Paulina Jaricot, desde nuestra vejez vivamos la misión en pobreza y oración mariana, siendo testigos vivos de tu Reino. **Oremos.**

Oración por la pronta canonización Beata Paulina Jaricot

Dios todopoderoso y misericordioso, que has elegido a una virgen humilde, Paulina Jaricot, para fundar las grandes obras católicas de la Propagación de la Fe y el Rosario Viviente, y que ha querido en medio de humillaciones, pruebas y persecuciones purificar sus obras, dignate apresurar el día en que la Iglesia reconozca públicamente su vida santa.

Oramos para que, por su ejemplo de paciencia y amor por la Cruz, su oración de toda la vida pueda realizarse: la propagación universal de la Fe en toda su pureza.
Amén.

**Beata Paulina Jaricot
Ruega por nosotros**



LA ORACIÓN COMO PRIMERA FORMA DE MISIÓN

Junio, 2026

Ambientación



Coloca una mesa pequeña en el centro con una cruz, una Biblia, una imagen de la Virgen o de un santo abuelo, y una vela encendida. Al inicio y durante el encuentro, usa cantos suaves de oración, bien conocidos por la comunidad (por ejemplo, "Aquí estoy, Señor", "Heme aquí, Señor").

Presentación



Queridos abuelos y adultos mayores, ustedes son los guardianes silenciosos de la fe en sus familias y comunidades. En un mundo acelerado, la oración emerge como la primera y más poderosa forma de misión: no requiere viajes lejanos ni grandes recursos, sino un corazón abierto que se une a Dios. Como nos enseñaba el papa Francisco, "la oración es la primera fuerza de la misión", porque desde el

silencio de su habitación o el rosario entre las manos, interceden por sus hijos, nietos y el mundo entero, tejiendo una red invisible de gracia que transforma realidades.

Pensemos en la vida de Jesús: antes de cada milagro o enseñanza, se retiraba a orar, preparando su corazón para la misión del Padre. Así también ustedes, con su experiencia de vida marcada por alegrías y cruces, son llamados a ser "misioneros en casa". Su oración no es pasiva; es un apostolado fecundo que educa en la fe a generaciones jóvenes, que consuela al afligido y que impulsa a la Iglesia hacia las periferias. Cada avemaría, cada padrenuestro ofrecido por los enfermos o por la paz, es semilla de evangelio que germina en silencio.

Oración



“Padre de misericordia y paz, te damos gracias por la vida y sabiduría que nos das, haciéndonos testigos de tu amor de generación en generación. Bendice este encuentro, fortalece nuestros corazones, y ayúdanos a crecer en fe y esperanza. Por intercesión de María, Madre nuestra. Amén.”

Encuentro con la palabra de Dios



Lucas 2, 36-37

Había también una profetisa muy anciana, llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Casada cuando joven, había quedado viuda después de siete años; hacía ya ochenta y cuatro años que servía a Dios día y noche con ayunos y oraciones y no se apartaba del Templo.

Reflexión



En esta cita, Lucas nos muestra a Ana, una mujer anciana que no se aparta del templo y sirve a Dios “noche y día con ayunos y oraciones”.

Esta imagen nos invita a descubrir que la vejez no es tiempo de retirarse, sino de intensificar nuestro servicio a Dios precisamente a través de la oración. Su presencia silenciosa en el templo es un testimonio de fidelidad constante, del mismo modo que nosotros, con los años vividos, somos testigos de fe que sostienen la familia y la comunidad con la oración.

La oración de Ana no es una devoción aislada, sino una verdadera misión. Ella intercede noche y día, y su perseverancia se convierte en fuerza espiritual para la comunidad. Esto nos recuerda que la oración es la primera forma de misión que podemos ejercer: no necesitamos grandes gestos públicos; el rosario, la oración por los hijos y nietos, la participación en la Misa son acciones misioneras que cambian el corazón de las personas y abren el camino a la gracia de Dios.

Ana vive en el templo, porque sabe que Dios está en el centro de su vida. De igual manera, somos llamados a ser "templos vivos" de oración, donde las experiencias de dolor, alegría, pérdida y esperanza se elevan como un continuo diálogo con el Señor. La oración, hecha desde la sabiduría del tiempo, tiene una fuerza especial: es una oración que educa, que consuela y que impulsa a los más jóvenes a descubrir a Cristo.

Actividad



El Mapa de la Esperanza

Materiales: Un mapa (puede ser un dibujo simple del mundo, del país, de su comunidad o ciudad) y papeles pequeños.

Dinámica: Divide el mapa en sectores (Familia, Jóvenes, Enfermos, Países en guerra, Sacerdotes).

Invita a cada participante a escribir su nombre en un papelito y pegarlo sobre el sector por el cual se siente más movido a rezar.

Al pegarlo, pueden decir en voz alta: "Yo, (nombre), me convierto hoy en misionero por los (sector elegido)".

Luego de que cada uno haya dado a conocer su sector, realizamos el santo rosario por cada una de las intenciones que hemos hecho.



Gesto Misionero

- Elegir un momento del día (por ejemplo, al despertar o al tomar el café) para dedicar una oración espontánea por su sector del mapa.
- Llamar por teléfono a alguien que esté solo. La oración se hace vida cuando llevamos consuelo a otros.



Hermanos, elevemos con esperanza nuestra súplica al Señor. A cada intención respondemos: **Escúchanos Señor.**

- Te pedimos, Señor, por el papa León XIV y por toda la Iglesia; para que sigamos siendo luz de esperanza y misericordia en un mundo sediento de paz. Que el Espíritu Santo nos guíe y fortalezca en la misión de llevar a Jesús. **Oremos.**
- Por todos los hombres y mujeres que han dejado su hogar para anunciar el Evangelio en tierras lejanas o difíciles. Que nunca se sientan solos y que nuestra oración diaria sea el combustible que mantenga encendida su fe y su entrega. **Oremos.**
- Por todos nuestros hermanos que cargan con la cruz de la enfermedad o el dolor

físico y emocional. Que en su fragilidad descubran que no están abandonados, sino que son el tesoro de la Iglesia, y que encuentren consuelo en tu presencia sanadora. **Oremos.**

- Por nosotros y por todos los mayores del mundo; para que reconozcamos la dignidad de nuestra vocación actual. Que seamos 'pulmones espirituales' de nuestras familias y comunidades, y que nunca nos falte el cariño, el respeto y la compañía de quienes nos rodean. **Oremos.**
- Por quienes dedican su vida a cuidar a los enfermos y ancianos: médicos, enfermeros, agentes de la AMDEAM y voluntarios de la pastoral. Que tus manos actúen a través de las suyas, dándoles paciencia, ternura y un corazón sensible para ver en cada persona el rostro de Jesús sufriente. **Oremos.**

Oración

Señor Jesús, Tú que nos has llamado a ser misioneros de tu Reino, hoy te damos gracias por reunirnos como abuelos y adultos mayores en torno a tu presencia. Bendice este tiempo de oración que hemos compartido, y haz que cada palabra escuchada, cada canto elevado y cada silencio guardado se conviertan en semilla de fe en nuestras familias y comunidades.

Que no se nos olvide nunca que nuestra oración es nuestra primera forma de misión, y que en ella dejamos de ser solo “quienes reciben” para ser también “testigos que dan”.

Haz que, como Ana, no nos apartemos de tu casa, sino que aprendamos a servirte también “noche y día”, con oración por nuestros hijos, nuestros nietos, los enfermos, los que se alejan de ti y por la paz del mundo. Que nuestra oración sea un puente de amor entre los más jóvenes y los mayores, y un camino para que todos conozcan tu cercanía y tu misericordia. Amén

